



## **Inmigración y Emprendimiento en los Municipios Rurales Vascos**

**Autores y e-mail de la persona de contacto:** Juan Ramón Murua y Begoña Eguía  
(bego.egua@ehu.es)

**Departamento:** Economía Aplicada V

**Universidad:** Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

**Área Temática:** Población y movimientos migratorios

### **Resumen:**

En el presente trabajo se analiza la contribución de la población inmigrante al dinamismo demográfico de los municipios rurales de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Dada su significativa presencia en estas zonas, unida a su impronta emprendedora, se estudia asimismo su contribución a la recomposición del tejido productivo y promoción de la actividad económica.

El análisis se apoya en fuentes estadísticas de base municipal relativas a los flujos de población nativa e inmigrante, y en la explotación de los microdatos del Directorio de Actividades Económicas (*DIRAE*) del Instituto Vasco de Estadística (*Eustat*).

Los resultados obtenidos reflejan una contribución significativa de los aportes de población inmigrante al aumento de la población rural, ya que de forma casi general puede atribuírsele una proporción cercana al 30% del aumento de población habido en el período 2000-2012. Además, en el caso del País Vasco no se confirma la supuesta mayor capacidad o propensión emprendedora del colectivo de inmigrantes, y sí la existencia de un índice de supervivencia sensiblemente inferior al de los nacionales.

**Palabras Clave:** inmigración, desarrollo rural, emprendimiento

**Clasificación JEL:** F22, J15, J11

## 1. Introducción

La población de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) presenta un leve retroceso en el último cuarto del siglo. Los niveles de población de comienzos de la década de los 80 no se alcanzan hasta entrado el S. XXI, es decir, casi 30 años más tarde. Sin embargo, dentro de esa tendencia de recuperación se observan movimientos demográficos relativamente nuevos que se traducirán en cambios de cierta relevancia.

Se han consolidado tres grandes áreas urbanas con centro en las capitales de provincia, que se expanden gradualmente hacia municipios y comarcas limítrofes bien comunicadas; las tres áreas metropolitanas o redes urbanas han aumentado su participación llegando a concentrar en conjunto alrededor del 75% de la población de la CAPV sobre una cuarta parte del territorio. Ello tiene como resultado una muy desigual distribución espacial de la población y de la actividad económica con importante perjuicio para las áreas rurales principalmente. Se trata de un fenómeno presente en muchas regiones de países industrializados y de la Unión Europea (UE) en particular, razón por la cual desde hace más de dos décadas se vienen aplicando políticas orientadas a promover el desarrollo de los espacios rurales (Comisión Europea, 2008).

Además, debido al importante flujo de entrada de población inmigrante procedente de diversos países, así como de otras Comunidades Autónomas (CCAA), la última década ha sido testigo de una serie de cambios fundamentales en lo que al tamaño y composición de la población se refiere. Aunque de forma más tardía que en otras regiones del estado español, la CAPV es receptora neta de nuevos efectivos de población inmigrante extranjera; a finales del siglo pasado aún no alcanzaban el 1% de la población (0,72% en el año 1998), pero ya en 2012, sólo una década más tarde, la población de origen extranjero representaba un 6,9% del conjunto de la CAPV.<sup>1</sup> De hecho, la recuperación de población descansa principalmente en los aportes de población inmigrante.

La acogida de este importante contingente de población tiene implicaciones a diversos niveles: demográfico, social, económico, etc. Centrándonos en el ámbito demográfico y espacial, no sólo se está alterando el tamaño de la población total y su estructura por edades, por cuanto los nuevos efectivos son relativamente jóvenes, sino que,

---

<sup>1</sup> En el artículo se utilizan indistintamente el término extranjero e inmigrante para referirse a aquellas personas que residen en territorio español pero no tienen nacionalidad española.

dependiendo de las pautas de asentamiento, puede influir en la distribución espacial de la población.

En el País Vasco apenas se ha estudiado la vertiente espacial de los flujos migratorios así como tampoco se ha investigado acerca de su potencial de emprendimiento y su posible contribución a la dinamización del tejido productivo del medio rural, aspecto éste al que asignan un papel ciertamente relevante estudios referidos a otras regiones españolas (Mancilla *et al.*, 2010; Sánchez-Flores *et al.*, 2013).

Son los aportes de población inmigrante los que han permitido recuperar las pérdidas de población habidas en el último cuarto del siglo. Al igual que en otras regiones, la población inmigrante puede haber contribuido a corregir algunos desequilibrios territoriales, por ello el objetivo de la investigación consiste en identificar las pautas de localización espacial de la población inmigrante y determinar su contribución a la corrección de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población. Trata asimismo de analizar el papel real que desempeña o pudiera desempeñar en la recuperación y rejuvenecimiento de la población rural, así como su aportación a la dinamización del tejido productivo de dichas zonas.

Igualmente, se pretende contrastar la percepción existente acerca de la propensión emprendedora de los inmigrantes en otras regiones rurales españolas y sus posibles diferencias con respecto a entornos de características estructurales diferenciadas con el propósito de contribuir a la comprensión del fenómeno del emprendimiento de nacionales e inmigrantes en ámbitos territoriales rurales y urbanos.

Por lo que respecta a la metodología, el análisis se ha apoyado en fuentes estadísticas de base municipal relativas a los flujos de población nativa e inmigrante. El análisis de la contribución de la población inmigrante a la potenciación del tejido productivo de las zonas rurales se apoya en la explotación de los microdatos del Directorio de Actividades Económicas (*DIRAE*) de la CAPV proporcionados por el Instituto Vasco de Estadística (*Eustat*).

El trabajo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 repasa las principales perspectivas de análisis del fenómeno de la inmigración. La Sección 3 realiza una breve descripción de la inmigración en España. La Sección 4 se centra en el estudio de la inmigración en el País Vasco, caracterización y distribución espacial, así como su contribución a la recuperación de la población rural. La Sección 5 estudia el potencial

de emprendimiento del colectivo inmigrante en las zonas rurales. Finalmente en la Sección 6 se presentan las principales conclusiones y sugerencias que se desprenden de la investigación.

## **2. Perspectivas de Análisis del Fenómeno de la Inmigración**

En España desde fechas relativamente recientes y a medida que ha ido aumentando la presencia de población inmigrante, las cuestiones relacionadas con los flujos migratorios son motivo de interés renovado, reflejado por la abundancia de estudios que abordan este tema desde ángulos muy diversos. La mayoría de países occidentales necesitan de la inmigración para compensar las consecuencias del envejecimiento de población y caída de las tasas de natalidad; la inmigración es, a priori, la principal vía por la cual se considera que puede modificarse ese escenario demográfico. No obstante, acontecimientos recientes sugieren dudas acerca de la disposición de los países para dar acceso a un contingente de población inmigrante capaz de compensar realmente la pérdida de población nativa (Bodvarsson y Van den Berg, 2013). Existe la percepción de que una inmigración fuera de control pudiera producir una sociedad fragmentada y conflictiva, en ese sentido, Collier (2013) plantea la cuestión en términos de “cuanta inmigración puede absorber una sociedad sin arruinar todo el proceso”.

Diversas teorías tratan de explicar e investigar el fenómeno de las migraciones desde distintas perspectivas, económica, mercado de trabajo, redes sociales, etc. (OCDE, 2009). Las diferencias de oportunidades o beneficios económicos netos (principalmente diferencias salariales o existencia de oportunidades de empleo, sin perjuicio de otros factores) constituye la principal causa de migraciones (Borjas, 2000). La persistencia de fuertes brechas de oportunidades será un reclamo poderoso para los movimientos migratorios sean regionales o internacionales.

Las migraciones son intrínsecamente fenómenos espaciales, si bien las consecuencias de los movimientos de población van más allá de meros cambios y desplazamientos de recursos humanos. El estudio de las migraciones es sobre todo el estudio del comportamiento de personas y de colectivos y su inserción en las economías de los países receptores, lo cual hace que se trate de un tema complejo que aconseja perspectiva de análisis interdisciplinar (Recolons, 2005; Torres, 2007; Ikuspegi, 2008;

Irastorza, 2008; Collantes *et al.*, 2013; Moreno y Aierdi, 2010; Aja *et al.*, 2010; Bodvarsson y Van den Berg, 2013).

Diversos estudios tratan de determinar los efectos demográficos, sociales y económicos de la inmigración en España. La Fundación Ideas (2011) analiza la contribución de la inmigración a la economía española señalando, entre otros aspectos, su notable aportación al crecimiento económico, así como a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y sobre el tejido empresarial debido a su alta propensión emprendedora.

Lacuesta y Puente (2010) estudian el impacto del ciclo económico sobre los flujos migratorios estimando para ello los determinantes de entradas y salidas de inmigrantes. Encuentran que la situación económica resulta más significativa en el caso de las entradas y no tanto en las salidas. Sin embargo, los movimientos migratorios intercomunidades en España se explican principalmente por la desigual situación socioeconómica de las CCAA de origen y de destino.

Serrano *et al.* (2011) se interesan por el impacto de la inmigración en la viabilidad y sostenibilidad del sistema público de pensiones. Dolado y Vázquez (2008) analizan su incidencia sobre el mercado de trabajo, además de las pensiones y las finanzas públicas.

La incidencia de la inmigración en el mercado laboral constituye otro de los campos que atrae la atención de numerosos estudios: Cuadrado *et al.* (2007) o los sucesivos informes elaborados para el Observatorio Permanente de la Inmigración adscrito al Ministerio de Trabajo e Inmigración (Pajares, 2010; Carrasco y García, 2011).

El análisis de los inmigrantes en el mercado de trabajo también se puede abordar desde otra óptica, al poder ser considerados no sólo como buscadores de empleo, sino también como creadores de nuevas iniciativas empresariales. De acuerdo a los datos de afiliación de autónomos extranjeros, en el período 2006-2009 aumentan un 48%, proporción que decae hasta el 8% en el último trienio 2009-2012; los autónomos pueden ser empleadores al mismo tiempo. En relación a la CAPV, según la Encuesta EPIE de 2010 (Gobierno Vasco, 2011), un 14,5% de los ocupados extranjeros aparecen con la condición de empleadores. La literatura que aborda esa perspectiva referida a diversos países es muy amplia (Findlay *et al.*, 2000; Levie, 2007; OCDE, 2010; Kalantaridis, 2010 o Sahin *et al.*, 2011), sin embargo, aún son escasos los estudios para la economía

española (Irastorza, 2008; Mancilla *et al.*, 2010; González-González, 2011; GEM, 2011; GEM, 2012) y más escasos aún los que hacen referencia a la CAPV.

Arriola *et al.* (2008) estudian para el caso de la CAPV la funcionalidad de la inmigración en el modelo de crecimiento. Irastorza (2008), empleando datos del periodo 1993-2003, se limita a calcular la tasa de supervivencia de las empresas creadas por nacionales y por inmigrantes. Sin embargo, apenas existen otras referencias que aborden el tema de la creación de empresas por parte de la población inmigrante en la CAPV y menos aún centradas en el medio rural.

Dado que, como se ha señalado, las migraciones son también fenómenos espaciales, tiene interés el estudio de su posible influencia en la distribución espacial de la población, aspecto éste apenas estudiado y que se aborda en esta investigación. En diversos países se considera la inmigración extranjera como una alternativa para amortiguar el problema del despoblamiento rural, al tiempo que ayuda para la revitalización económica de esas áreas (Dahlsten, 2004; Stockdale, 2006). En relación a la localización y distribución geográfica de los nuevos efectivos poblacionales, Bayona y Gil (2008) perciben diferencias territoriales remarcables en la ciudad de Barcelona y su región metropolitana. Roquer y Blay (2008) consideran la población extranjera como el principal factor de crecimiento demográfico de la mayoría de los municipios rurales españoles. Igualmente Collantes *et al.* (2013) ponen de relieve “el carácter crucial de la inmigración para frenar la despoblación en la España rural”, y añaden que incluso durante el periodo de crisis los flujos migratorios rurales logran compensar las pérdidas de población nativa si bien con menos fuerza.

Un continuo abandono de población es incompatible con cualquier pretensión de desarrollo endógeno (Muilu y Rusanen, 2003). La emigración masiva de las áreas rurales limita su capacidad de crecimiento debido a que debilita su tejido productivo y su capital humano y social y, en suma, su capacidad de desarrollo económico (Stockdale *et al.*, 2000). La llegada de inmigrantes podría verse como una solución al despoblamiento del medio rural. No obstante, tal como se ha sugerido más arriba, pueden plantearse ciertas dudas o escepticismo acerca de la viabilidad de compensar los problemas de despoblamiento y envejecimiento de las zonas rurales apoyados exclusivamente en el recurso a población inmigrante.

En algunos países (EEUU, Canadá o Australia, principalmente) son habituales los estudios sobre pautas de distribución espacial y movilidad de la población inmigrante; estos países cuentan con programas específicos orientados a dirigir la población inmigrante hacia zonas menos pobladas y/o con déficit de mano de obra (OCDE, 2003). Sin embargo, en España la perspectiva territorial de la investigación relacionada con la inmigración es bastante reciente de modo que la literatura existente con ese enfoque es más limitada.

La política de desarrollo rural de la Unión Europea tiene entre sus objetivos crear las condiciones para resolver los problemas de despoblación y envejecimiento, de escasez de oportunidades económicas y desempleo de las zonas rurales; con ese fin se han habilitado líneas específicas de financiación para favorecer la diversificación productiva, el crecimiento y el empleo en esas zonas. En ese contexto tiene interés estudiar la contribución y la dinámica emprendedora de la población inmigrante, particularmente en las zonas rurales. La encuesta Global Entrepreneurship Monitor (GEM 2011) indica que los inmigrantes en España empiezan a crear empresas y, con ello, tejido productivo en las zonas rurales españolas.

### **3. La Población Inmigrante en España**

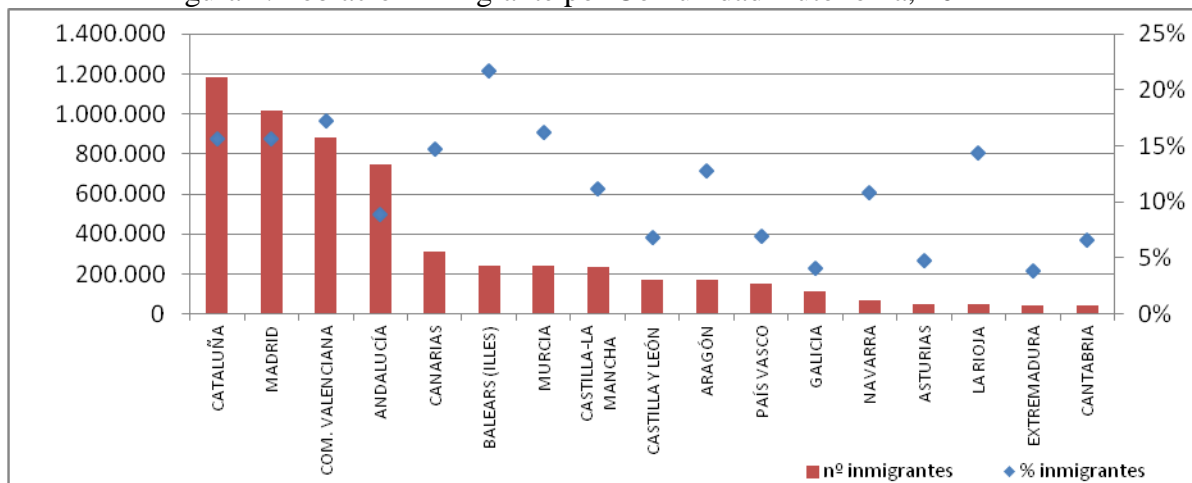
La población española ha crecido de manera continuada desde comienzos del siglo XXI hasta la actualidad, pasando de los 40,5 millones de habitantes en 2000 a los 47,2 millones de 2012, creciendo por tanto un 16,7% en ese período. La entrada neta de efectivos procedente de otros países explica gran parte de este crecimiento: en apenas 12 años, pasa de menos de 1 millón a cerca de 6 millones.

España ha pasado de ser uno de los países comunitarios con menor peso de población extranjera (un 2,28% de la población total en 2000), a posiciones de cabeza en este indicador (sólo le supera Alemania en volumen de inmigrantes). La cifra superaba los 5,7 millones en 2012, un 12,1% de la población total. A pesar de la ralentización de nuevas entradas motivada por la crisis económica, aún supera el 12% de la población total.

En cuanto al destino, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía son las comunidades que concentran un mayor número de extranjeros (Figura 1).

Independientemente de otro tipo de aspectos relativos a su estructura y especialización productiva, se trata precisamente de las CCAA más pobladas. Algunos estudios señalan que en España la población inmigrante se extiende desde el sur y el litoral mediterráneo hacia el interior y el centro de la península (Camarero *et al.*, 2009), si bien Madrid es una de las principales puertas de acceso al país.

Figura 1. Población inmigrante por Comunidad Autónoma, 2012



Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE)

Por contra, las zonas noroeste y occidental de la península presentan una presencia de población inmigrante notablemente más baja. En términos relativos, Extremadura, Galicia y Asturias son las comunidades con menor peso de población extranjera, frente a Islas Baleares que, en general, es líder en todo el periodo. En 2012, el 21,7% de la población balear era extranjera, pero sólo lo era un 3,8% en Extremadura.

Con carácter general, la distribución de la población inmigrante en el territorio sigue patrones similares a los de la población nativa. Como en la mayoría de países, inicialmente tiende a concentrarse en las grandes áreas urbanas por ser más atractivas en cuanto a oportunidades de empleo y dotación de servicios (OCDE, 2004); tal como señala Borjas (2000), el individuo no sólo considera los ingresos relativos sino también los servicios y ventajas ofrecidas por distintas regiones. Así en relación a España, en una primera fase se desdeñan grandes áreas más despobladas del noroeste e interior peninsular, probablemente por considerar que en ellas hay menos oportunidades de empleo y que la provisión de servicios es inferior a la existente en las grandes áreas urbanas; de hecho en esas zonas la presencia de población inmigrante es menos intensa.



Sin embargo, algunos estudios (Reher y Silvestre, 2009) señalan que a medida que se alarga el tiempo de residencia en el país, aumenta la propensión a la migración interna, lo cual sugiere la importancia del conocimiento del mercado de trabajo del país de acogida. Aquellas comunidades principales receptoras de población inmigrante se convertirán más adelante en principal origen de las migraciones interiores hacia CCAA donde la incidencia de la crisis económica es menos severa.

Así, desde los principales puntos de entrada (Madrid, Barcelona y Andalucía), en una fase posterior, tienden a extenderse por el territorio en varios movimientos y en muchos casos se orientan hacia municipios de menor tamaño, empujados probablemente por un mejor conocimiento del mercado de trabajo derivado de la mejora de su capital social y por las posibles ventajas y oportunidades que pudieran apreciar fuera de las grandes áreas urbanas.

Además, no es menos cierto que esas zonas pueden ofrecer a la población inmigrante otro tipo de ventajas o facilidades como pudiera ser un acceso a la vivienda más asequible y menores exigencias económicas, así como cierto tipo de empleos adecuados a su cualificación profesional.

Collantes *et al.* (2013) señala, en este sentido, que la comparación de los mapas de distribución espacial de la población inmigrante de diversos períodos en España pone de manifiesto que ésta va extendiéndose gradualmente hacia el interior de la península y por el Valle del Ebro se adentran hacia el norte. Sin embargo, más hacia el norte y noroeste (Cornisa Cantábrica) la presencia es menor aunque variada, debido tal vez al tipo de hábitat disperso y a la climatología, así como a que el tipo de actividades productivas (agricultura intensiva, construcción y turismo principalmente) que tradicionalmente han demandado este tipo de mano de obra tienen menor peso en la economía de la región.

Por lo que respecta al medio rural, la especialización productiva agro-ganadera dominante en la Cornisa Cantábrica no es intensiva en mano de obra y los posibles empleos requieren cierta cualificación; no obstante, emergen tímidamente nuevas actividades productivas, sustitutivas de las anteriores, que requieren otro tipo de mano de obra.

#### **4. La Inmigración en el País Vasco**

La población del País Vasco presenta una leve caída durante las dos últimas décadas del siglo pasado, paralelamente se fue consolidando una distribución desequilibrada de la población en el territorio que supuso un relativo vaciamiento de algunas zonas del interior (zonas rurales principalmente) y una fuerte concentración de población fundamentalmente en áreas próximas a las capitales de provincia y del litoral. Con el cambio de milenio se inicia una recuperación continuada que llega hasta la actualidad, en el periodo 2000-2012 la población creció un 4,5%.

El siglo XXI ha comenzado con la ruptura de la trayectoria migratoria en el País Vasco, ya que deja de ser una comunidad exportadora de población para convertirse en comunidad receptora. El peso relativo de extranjeros residentes ha aumentado de forma considerable (pasa de 21.140 empadronados en 2000 a 151.894 en 2012), lo que supone pasar del 1,0% al 6,9% de la población total. La presencia de población inmigrante en la CAPV es relativamente menor que en el conjunto de España y además algo más tardía.

##### **4.1. Caracterización de la población inmigrante.**

La búsqueda de oportunidades de empleo que permitan sostener un proyecto de vida más satisfactorio constituye la razón fundamental para emigrar. Se trata de personas o grupos de personas que buscan mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias con independencia de la existencia de planes de retorno. La decisión de emigrar en contra de lo que se sostiene en ocasiones, no obedece al efecto llamada (búsqueda de ayudas sociales), ya que sólo un 7,1% de los inmigrantes señalan las ayudas sociales como uno de los motivos por los cuales decidieron emigrar al País Vasco (Gobierno Vasco, 2011). Boso y Vancea (2011) apuntan que el País Vasco dispone de un sistema de protección social más desarrollado que el de otras CCAA, sin embargo, la proporción de población inmigrante es sensiblemente más baja que en Comunidades con más bajo nivel de protección social.

La favorable situación que ha vivido la economía vasca desde 1994, con un mercado laboral en expansión demandando más mano de obra, ha sido el principal factor de atracción de nuevos residentes de países en situación económica más desfavorable. La floreciente situación económica vivida en ese periodo ha hecho también que la mano de

obra de origen local haya desechado cierto tipo de empleos que han pasado a ser cubiertos por mano de obra de origen inmigrante. Igualmente ha favorecido un mayor nivel de incorporación de la mujer nativa al mercado de trabajo por cuanto existe mano de obra dispuesta a emplearse en la realización de labores domésticas y de cuidado de menores y atención a personas mayores.

La estructura de edades de la población extranjera apenas tiene algún parecido con la nativa. Los efectivos de mayor edad suponen un porcentaje muy reducido (1,8% de mayores de 65 años) y el grueso del colectivo (un 44,4%) se encuentra entre los 25 y los 40 años, de los que un 51,8% son varones. Sólo el 16,3% de las personas extranjeras que residen en el País Vasco tienen más de 45 años.

Por contra, la población nativa es una población envejecida con una elevada esperanza de vida y un reducido peso de su población infantil; más de un 21% supera la edad legal de jubilación (en su mayoría mujeres, un 58,1%) y sólo alrededor de un 13% tiene menos de 14 años.

Esa diferente estructura de edades del colectivo inmigrante, sin apenas individuos de edad avanzada, constituye en cierto modo un freno al progresivo envejecimiento de la población vasca y una vía de rejuvenecimiento de la población total, ya que además algunos grupos de población inmigrante presentan tasas de natalidad más altas.

#### **4.2. Distribución espacial de la población inmigrante**

Junto al proceso de concentración de población en la red urbana que emerge en torno a las áreas metropolitanas (OCDE, 2004), aproximadamente desde la década de los 90 se observan en la CAPV tendencias de nuevo signo, debido a las cuales algunas zonas rurales experimentan una cierta estabilización e incluso recuperación de población. Los programas de desarrollo rural impulsados desde la UE, y desarrollados desde la década de los 90 del siglo pasado podrían ser una de las causas de dicha estabilización demográfica; a ello debe añadirse también la influencia del fenómeno de contraurbanización de cierta importancia en algunos países y regiones.

Dados los desequilibrios existentes en la distribución territorial de la población de la CAPV (Eguía *et al.*, 2013), tiene interés analizar las pautas de asentamiento en el territorio de los nuevos efectivos de población de origen inmigrante, máxime teniendo

en cuenta el papel que ha desempeñado como freno al despoblamiento de algunas zonas rurales españolas (Collantes *et al.*, 2013).

Atendiendo a la población total, las concentraciones demográficas más fuertes se dan en las provincias de Álava y Bizkaia, cuyas áreas metropolitanas concentran cerca del 80% de la población provincial sobre un cuarto de su territorio; en la provincia de Guipúzcoa el desequilibrio es menos acusado, ya que el área metropolitana conformada alrededor de la capital concentra sólo el 62,5% de la población.

Esta concentración es aún mayor si nos referimos a la población inmigrante y sobre todo a la instalada en Álava, ya que cerca del 90% de esta población se concentra en la capital y su periferia. A nivel general, la distribución provincial de la población inmigrante se corresponde aproximadamente con el peso poblacional de cada una de las provincias:<sup>2</sup> para el año 2012 Bizkaia concentra el 49,7% de los inmigrantes de la CAPV, Guipúzcoa el 30,4% y Álava el 19,9%.

Los coeficientes de Gini permiten contrastar el grado de concentración de la población extranjera y nacional en los municipios vascos (Tabla I).<sup>3</sup>

Tabla I. Coeficientes de Gini. Población nacional e inmigrante.2000, 2008-2012

	2000		2008		2010		2012	
	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
Álava	<b>0,8852</b>	<b>0,9209</b>	<b>0,8767</b>	<b>0,9170</b>	<b>0,8759</b>	<b>0,9169</b>	<b>0,8766</b>	<b>0,9120</b>
Guipúzcoa	0,7444	0,7864	0,7352	0,7751	0,7333	0,7702	0,7325	0,7671
Bizkaia	0,8099	0,8730	0,7971	0,8453	0,7943	0,8415	0,7923	0,8376
<b>CAPV</b>	<b>0,8148</b>	<b>0,8632</b>	<b>0,8035</b>	<b>0,8484</b>	<b>0,8014</b>	<b>0,8457</b>	<b>0,8002</b>	<b>0,8418</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Álava es la provincia que presenta desequilibrios más acentuados en la distribución territorial de la población. El coeficiente de Gini como expresión del grado de desigualdad es en esa provincia donde toma los valores más altos, tanto en población nativa como inmigrante, aunque los valores de este último colectivo son algo mayores, lo cual indica un mayor grado de concentración.

Los desequilibrios en Bizkaia y en Guipúzcoa son menos acentuados, pero distan mucho de la uniformidad: los coeficientes de Gini en 2012 son 0,79 y 0,73 respectivamente, para los nacionales y de 0,84 y 0,77, respectivamente para los

<sup>2</sup> Bizkaia 52,8%, Guipúzcoa 32,5 % y Álava 14,7% en 2012.

<sup>3</sup> Este coeficiente es una medida de desigualdad que adopta valores entre 0 y 1, donde 0 se corresponde con la uniformidad perfecta (distribución uniforme de la población en el territorio) y 1 con la desigualdad perfecta, es decir, la proximidad del indicador a la unidad indica total ausencia de uniformidad en la distribución de la población.

inmigrantes. En la capital vizcaína se concentra el 29,8 % de la población autóctona y el 41,1% de la extranjera de la provincia; en el caso guipuzcoano, estos porcentajes son del 26% y del 29,1%, respectivamente.

Con carácter general se observa que la población inmigrante presenta mayores niveles de concentración que la población nacional, no obstante, con el paso del tiempo el grado de concentración va disminuyendo. Los coeficientes resultantes para los últimos años, comparados con los de 2000, toman valores ligeramente más bajos. La población inmigrante a medida que alarga el tiempo de residencia, conoce el medio (refuerza su capital social), va encontrando acomodo en nuevos ámbitos y actividades y, como resultado de ello, también tiende a extenderse por la geografía, lo cual hace disminuir la concentración en algunas zonas y aminora el valor de los coeficientes.

Tabla II. Peso relativo de la población de las áreas metropolitanas sobre la provincial (2000, 2008- 2012)

	Inmigrante				Nacional			
	2000	2008	2010	2012	2000	2008	2010	2012
Área-Álava	90,15	87,26	86,94	86,18	79,65	79,19	79,22	79,40
Área-Guipúzcoa	71,53	65,12	64,45	63,09	62,17	62,44	62,42	62,41
Área-Bizkaia	83,31	80,60	80,48	79,32	81,29	80,68	80,59	80,46
Total-Áreas	80,14	77,16	76,91	75,76	74,89	74,52	74,47	74,42

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE)

En términos relativos, la población extranjera de las áreas metropolitanas tiende a reducir su peso incluso con más fuerza que los nativos (Tabla II). En ese sentido, tiene interés analizar el comportamiento de las zonas rurales de la CAPV como destino y asentamiento de población inmigrante, y su contribución al mantenimiento de la población.

### 4.3. La población inmigrante en el medio rural

Estudios previos (Eguía *et al.*, 2013) revelan que una parte importante del territorio está habitado por sólo una cuarta parte de la población total, lo cual conlleva muy bajas densidades de población en esas áreas que engloban principalmente las zonas rurales de la CAPV.<sup>4</sup> El éxodo rural supone predominantemente pérdida de población joven, lo cual tiene, entre sus diversas consecuencias, un progresivo envejecimiento de la

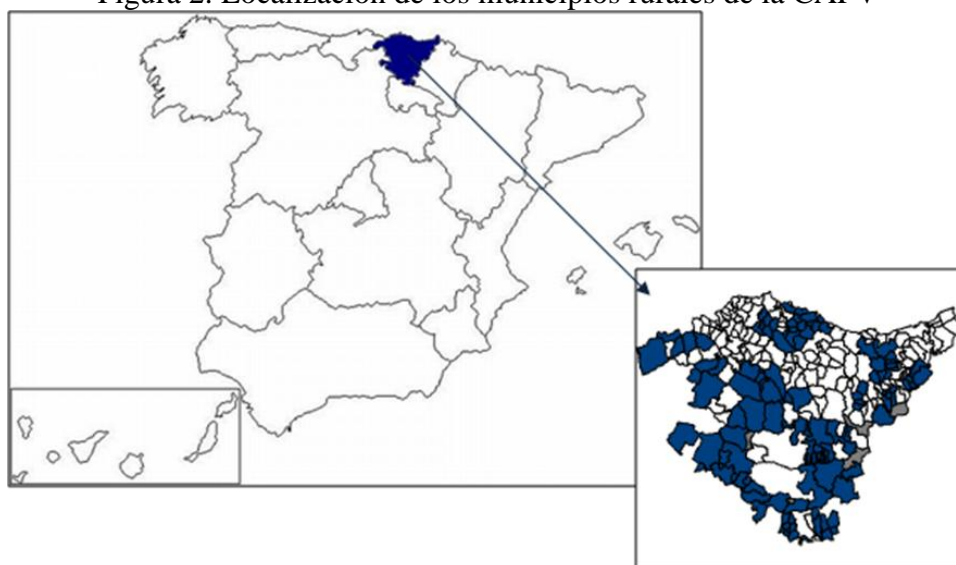
<sup>4</sup> Son varias las comarcas rurales cuya densidad está por debajo de los 100 hab./km<sup>2</sup> y algunas de ellas se sitúan incluso por debajo de los 20 hab./km<sup>2</sup> (Eustat, 2011).

población, amén de otros efectos sociales y económicos que conducen a la marginalización creciente de estas áreas dificultando el aprovechamiento de las potencialidades que pudieran albergar.<sup>5</sup>

Según criterio de la OCDE (2004), las comunidades cuya densidad está por debajo de los 150 hab./km<sup>2</sup> son consideradas rurales, con independencia del tamaño de población. Otro tipo de criterios de ruralidad descansan más sobre la importancia sectorial de la orientación productiva y de la población ocupada de los municipios.

El ámbito de aplicación de los Planes de Desarrollo Rural (PDR) se ajusta a este criterio de orientación productiva dominante y ocupación sectorial de la población, de modo que los municipios incluidos en los PDR responden más fielmente a la consideración de rurales. Los municipios contemplados en esos planes representan el 44% de los municipios de la CAPV. El análisis de las pautas de localización de la población inmigrante en el medio rural se ha circunscrito a estos municipios del PDR de la CAPV (Figura 2).

Figura 2. Localización de los municipios rurales de la CAPV



La población de estos municipios rurales representa el 4,2% de la población vasca (y aproximadamente el 53% de la superficie). Durante los últimos años estas zonas han incrementado el número de residentes pasando de 75.829 en 2000 a 91.421 en 2012, lo que supone un aumento del 20,6% (aproximadamente un 1,6% anual). Evidentemente el

---

<sup>5</sup> Particularmente algunas comarcas rurales presentan tasas de envejecimiento (% de población mayor de 65 ó 75 años) sensiblemente más altas; así como menor número de niños por centro escolar o de personas por centro de salud, lo cual supone un aprovechamiento menos eficiente de recursos materiales y humanos, así como un encarecimiento de los servicios ofrecidos (Eustat, 2011).

aumento de residentes se apoya tanto en población nativa como en población inmigrante. Tiene interés, por tanto, diferenciar la contribución de cada uno de los colectivos, nativos e inmigrantes, así como su distribución en el territorio con objeto de identificar sus pautas de localización en las distintas áreas rurales.

Los últimos datos ponen de manifiesto que el peso relativo de la población de origen inmigrante en el total de la población de los municipios rurales es ligeramente inferior al que tiene en el conjunto de la CAPV (5,6% frente al 6,9%). En 2012 Álava concentra más de la mitad de la población inmigrante de las áreas rurales (un 52,9%); sólo en la comarca de Rioja Alavesa residen más del 20% de los extranjeros. Las tareas del campo y otras actividades productivas relacionadas con la viticultura tienen gran importancia en Rioja Alavesa, siendo las principales demandantes de mano de obra de origen inmigrante, temporeros o permanentes; de ahí la mayor presencia de población extranjera en esa comarca.

Tabla III. Proporción de población inmigrante en las zonas rurales

<b>Zona Rural</b>	<b>2000</b>	<b>2008</b>	<b>2010</b>	<b>2012</b>
Bizkaia-Oriental	0,59	3,3	3,6	4,2
Arratia-Nervión	0,49	4,8	5,3	5,9
Encartaciones	0,20	2,9	3,9	4,0
<b>Bizkaia</b>	<b>0,44</b>	<b>3,6</b>	<b>4,2</b>	<b>4,7</b>
Valles Alaveses	0,82	4,7	6,4	7,4
Rioja Alavesa	1,20	7,6	8,5	10,0
Montaña Alavesa	1,00	5,8	5,8	6,1
Llanada Alavesa	0,97	3,9	4,7	5,3
Estribaciones del Gorbea	1,45	4,2	4,9	5,2
Cantábrica-Alavesa	0,66	2,5	3,2	3,9
<b>Álava</b>	<b>1,06</b>	<b>5,1</b>	<b>6,0</b>	<b>6,8</b>
Tolosaldea-Urola Costa	0,93	3,1	4,3	4,9
Aralar-Goiierri	0,99	3,9	4,5	4,9
<b>Guipúzcoa</b>	<b>0,96</b>	<b>3,4</b>	<b>4,4</b>	<b>4,9</b>
<b>CAPV rural</b>	<b>0,80</b>	<b>4,2</b>	<b>5,0</b>	<b>5,6</b>

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE)

Analizando el grado de concentración/dispersión de la población inmigrante de las zonas rurales, los coeficientes de Gini resultantes (Tabla IV) toman valores sensiblemente más bajos que los observados para el conjunto del territorio (rural y urbano) y para cada una de las provincias (Tabla I), lo cual pone de manifiesto que en estas zonas la población inmigrante está espacialmente menos concentrada. Dos, al

menos, pueden ser las justificaciones de esos valores más bajos de los coeficientes; una, puramente estadística debido a que el rango de variación de los valores poblacionales es inferior cuando el análisis se limita a estas zonas rurales.<sup>6</sup> Por otro lado, tal vez la propia estructura de las comarcas, con predominio de municipios pequeños, no favorece altas concentraciones de modo que las oportunidades de empleo y vivienda se encuentran dispersas.

Además, como puede observarse, los índices de la población inmigrante son más altos que los de la población nativa, si bien se observa una débil tendencia a la convergencia en los coeficientes de ambos grupos de población. Es decir, por lo general, los índices tienden a la baja, lo cual es indicativo de la tendencia de la población inmigrante a extenderse por el territorio. Como se ha señalado, y a medida que se prolonga el tiempo de residencia, la población inmigrante acumula más información y consolida su capital social, estando más predispuesta a desplazamientos geográficos con objeto de acceder a mejores oportunidades de empleo y vivienda que le ayuden a mejorar su nivel de bienestar.

Tabla IV. Coeficientes de Gini. Población nacional e inmigrante en las zonas rurales vascas. 2000, 2008-2012

	2000		2008		2010		2012	
	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
Álava	0,3922	0,5268	0,4307	0,5230	0,4354	0,5129	0,4411	0,5106
Guipúzcoa	0,5454	0,5871	0,5224	0,6727	0,5191	0,6884	0,5238	0,6855
Bizkaia	0,4008	0,4385	0,3993	0,5717	0,3944	0,5590	0,3941	0,5317
<b>CAPV</b>	<b>0,4391</b>	<b>0,5578</b>	<b>0,4486</b>	<b>0,5899</b>	<b>0,4482</b>	<b>0,5821</b>	<b>0,4517</b>	<b>0,5708</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tras analizar la importancia relativa de la población inmigrante en las zonas rurales y su distribución espacial, tiene interés determinar el grado de contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento y recuperación demográfica de estas zonas.<sup>7</sup> Se

<sup>6</sup>Teniendo en cuenta todos los municipios de la CAPV, la población total oscila entre los 351.629 habitantes de la capital vizcaína y los 121 del municipio guipuzcoano de Gaintza en 2012. Limitándonos a las zonas rurales, sin embargo, este rango de variación va desde los 121 de Gaintza y hasta los 3.661 de Zestoa.

<sup>7</sup> Para el cálculo de dicha contribución se procede del siguiente modo: sea  $pobT$  la población total obtenida como agregación de la población con nacionalidad española  $pobN$  y la población con nacionalidad extranjera  $pobX$ . Considérense dos periodos  $t$  y  $s$  cualesquiera, entonces se puede escribir

$$\frac{pobT_t - pobT_s}{pobT_s} = \left( \frac{pobN_t - pobN_s}{pobN_s} \times \frac{pobN_s}{pobT_s} \right) + \left( \frac{pobX_t - pobX_s}{pobX_s} \times \frac{pobX_s}{pobT_s} \right)$$

para recoger precisamente el crecimiento de la población total como suma ponderada del crecimiento de la población nacional y de la población inmigrante en un determinado periodo ( $t - s$ ).



analiza el período 2000-2012 ya que es desde comienzos del nuevo siglo cuando los flujos migratorios presentan cifras significativas (Tabla V).

Tabla V. Crecimiento de la población rural, 2000-2012. Contribución de la población nacional e inmigrante al crecimiento (%)

Zona Rural	Crecimiento de Pobl. Total	Contribución de Pobl. Nacional	Contribución de Pobl. Inmigrante	Contribución Pobl. Inmigrante/ Crecimiento de Pobl. Total
Álava	28,20	20,56	7,64	27,08
Guipúzcoa	15,89	11,17	4,72	29,73
Bizkaia	14,79	9,87	4,92	33,24
<b>CAPV</b>	20,56	14,56	6,00	29,19

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE)

La contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento o aumento de la población rural es significativa, ya que de forma casi general puede atribuírsele una proporción cercana al 30% del aumento de población habido en ese período. Por supuesto se trata de una contribución sensiblemente más modesta que la obtenida por Collantes *et al.* (2013) para las zonas rurales españolas que oscila entre el 69% y el 90%. No obstante, la contribución resultante para las zonas rurales de la CAPV, aunque de menor importancia cuantitativa y sin ser determinante, es muy significativa.<sup>8</sup>

Además, debe subrayarse que se ha producido de forma espontánea, es decir, que no ha sido fruto de ningún programa que haya contado de una planificación previa ni medios especiales. Esto último sugiere que si se diseñaran y planificaran programas que dispusieran de medios para su popularización y planificación, se podrían alcanzar mayores niveles de atracción de población, en beneficio tanto de los colectivos de población inmigrante como de los objetivos de desarrollo rural.

La CAPV es la comunidad autónoma con mayor saldo migratorio interautonómico de población extranjera durante los años 2008-2012, es decir, con mayor entrada neta de población inmigrante procedente del resto de comunidades autónomas españolas.

Según señalan Lacuesta y Puente (2010) los desplazamientos migratorios se explican principalmente por el diferencial de las tasas de crecimiento del PIB per cápita de origen y destino, más que por las propias deferencias de PIB per cápita. Esa mayor afluencia de inmigrantes se entiende teniendo en cuenta que la CAPV está entre las CCAA donde el

<sup>8</sup> Considerando la población del conjunto del territorio, que crece un 4,5% entre 2000 y 2012, la contribución de la población extranjera al crecimiento ha sido decisiva, puesto que la aportación de la población nacional ha sido negativa; es decir, sin los aportes de población inmigrante la CAPV habría perdido población.

PIB per cápita tiene mejor comportamiento y la tasa de desempleo más baja; además, es previsible que continúe la afluencia intercomunitaria de inmigrantes hacia el País Vasco.

Figura 3. Saldo Migratorio Interautonómico. Población Nacional y Población Extranjera CAPV. 2008-2012



Fuente: INE

Por ello tiene interés arbitrar políticas de planificación y gestión de los flujos de población inmigrante para orientarlos de acuerdo a los objetivos de política demográfica hacia aquellas zonas con mayor necesidad de nuevos efectivos de población, como recurso de mano de obra que pueda satisfacer la posible demanda para cierto tipo de ocupaciones.

El interés de arbitrar este tipo de políticas de planificación y gestión es más evidente si cabe si se consideran las últimas proyecciones demográficas *Eustat*, según las cuales para el año 2026 la CAPV contaría con 100.000 personas menos, es decir, el 5,3% de la población de 2012.

Aunque el medio rural tiene un potencial limitado como generador de empleos, sin embargo, existen ciertos segmentos con una demanda de mano de obra no satisfecha que ofrecen empleos que pudieran resultar atractivos para la población inmigrante. El ámbito del empleo verde en el medio rural, reformas y rehabilitación de viviendas, hostelería, servicio doméstico y/o cuidado de mayores, etc. son nichos de empleo a los que se atribuye cierto potencial. Además, se trata de actividades que no sólo demandan mano de obra sino que se prestan al emprendimiento de nuevas iniciativas empresariales sin exigencias excluyentes de inversión y cualificación profesional. Como cualquier colectivo, la población inmigrante bien sea como forma de autoempleo o por su experiencia profesional en el país de origen, tiene potencial de emprendimiento que

podría desempeñarlo en el país de destino. En la siguiente sección se aborda el tema inmigración y emprendimiento en el medio rural.

## **5. Inmigración y Emprendimiento: Innovación de las Políticas de Desarrollo Rural**

Algunas zonas rurales de países desarrollados son receptoras de nuevos contingentes de población, nacional o extranjera, bien sea como resultado de programas diseñados para atraer nueva población (Stockdale, 2006) o bien porque la población llega de forma más o menos espontánea y sin la intervención de programas específicos. La llegada de esos nuevos efectivos no sólo compensa las pérdidas de población, sino que supone una importante reposición del capital humano perdido como consecuencia del éxodo rural. Además, esa nueva población potencia la demanda de servicios, lo cual contribuye al mantenimiento de esos servicios y de empleos, así como a la supervivencia de las comunidades rurales debilitadas. De ese modo se refuerza lo que Camarero *et al.* (2009) denominan *generación soporte*, es decir, aquellas personas o colectivos que por su posición en el ciclo vital constituyen la generación más activa tanto desde el punto de vista de actividades productivas como reproductivas.

La población extranjera es población predominantemente joven, con un nuevo proyecto vital y con un importante potencial para contribuir de una u otra forma al desarrollo del área donde se ha asentado, máxime si emprende su empresa o negocio; el desarrollo de sus capacidades profesionales será útil para contribuir al desarrollo rural. Sin embargo, la atracción de nuevos efectivos de población, sean estos inmigrantes o no, puede que no tenga un efecto económico y dinamizador inmediato. Algunos estudios señalan que los extranjeros aparecen como más emprendedores que la población local (Irastorza, 2008; Mancilla *et al.*, 2010; GEM, 2011; GEM, 2012). Igualmente, Levie (2007) y Keeble y Tyler (1995), refiriéndose al Reino Unido, sostienen que los inmigrantes tienen mayor propensión a establecer nuevos negocios.

La encuesta Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2012) referida a España señala que el desempleo alienta la intención emprendedora en una proporción superior a la que cabría esperar en clima de bonanza económica. No obstante, algunas opiniones restan valor a cierto tipo de emprendimiento y señalan que frecuentemente resulta difusa la distinción entre emprendimiento y autoempleo. Es innegable que en su fase inicial la motivación fundamental de parte de las iniciativas de emprendimiento sea el

autoempleo, pero no es menos cierto que en muchos casos constituye un ensayo que caso de resultar exitoso acabará como nueva creación empresarial, expectativa ésta contemplada en el proyecto de emprendimiento. Sternberg y Wennekers (2005) distinguen entre emprendizaje ocupacional y de comportamiento, el primero se acercaría más a la noción de autoempleo mientras que el segundo estaría más en línea con la idea de oportunidad empresarial; no obstante, señalan que son nociones no mutuamente excluyentes y que puede haber un notable solapamiento entre ellas.

En relación al emprendimiento de mujeres rurales en España, Sánchez-Flores *et al.* (2013) señala que la motivación de la elección de la vía empresarial gira alrededor de la necesidad de crear un puesto de trabajo que el mercado no proporciona y al deseo de compatibilizar la vida laboral y familiar, ya que en el medio rural existen menos oportunidades laborales para las mujeres.

Diversos autores hacen referencia a la existencia de una relación positiva entre emprendimiento y crecimiento, señalando que el emprendimiento propicia el desarrollo económico de los países (Acs *et al.*, 2008; Naudé, 2010; Mancilla *et al.*, 2010). Sin embargo, en ocasiones se considera que es el propio crecimiento y desarrollo económico el que favorece el emprendimiento, más que a la inversa. Incluso se llega a considerar que el desarrollo económico desincentiva ese tipo de emprendimiento basado en microempresas y autoempleo ya que ofrece otro tipo de oportunidades de empleo. No obstante, pueden encontrarse evidencias de ambos sentidos pues tal como se ha indicado emprendimiento y crecimiento económico no son mutuamente excluyentes, pudiendo existir un importante solapamiento entre ellos.

Obviamente, la contribución de este tipo de iniciativas al crecimiento y al desarrollo es más limitada y modesta que la de iniciativas emprendedoras de naturaleza más empresarial, sin embargo, es innegable que promueven actividad económica y ayudan a diversificar tejido productivo ampliando la variedad de servicios ofrecidos, lo cual contribuye a mejorar la calidad de vida. Es conocido que el medio rural no constituye el marco más propicio para atraer y albergar iniciativas emprendedoras innovadoras con sólido soporte financiero (Capelleras *et al.*, 2013); es esa carencia precisamente la que anima y justifica tratar de obtener el máximo aprovechamiento de las iniciativas existentes, aun siendo conscientes de que muchas de ellas a priori serán iniciativas

modestas e incluso algunas de ellas abocadas al fracaso. Pero esto último no es privativo de las iniciativas emprendedoras rurales.

Dada esta significativa presencia de población inmigrante en las zonas rurales, unida a su aparente impronta emprendedora, es pertinente estudiar esa vertiente a fin de determinar la importancia de su contribución a la recomposición del tejido productivo y promoción de actividad económica en las zonas rurales.

Como se ha indicado ya, el estudio del emprendimiento de los inmigrantes en las zonas rurales vascas se basa en el análisis de los microdatos del Directorio de Actividades Económicas de los años 2003, 2006, 2009 y 2012, con algunas limitaciones pues la serie no es homogénea, ya que en el año 2012 se incorporan por primera vez establecimientos antes no considerados.<sup>9</sup> Además, debido a las limitaciones de los datos, se seleccionan únicamente las empresas creadas por personas físicas por ser la única manera de poder discriminar entre establecimientos de nacionales y de inmigrantes.

Los establecimientos regentados por inmigrantes en el conjunto de la CAPV suponen una proporción muy baja, un 2,3% en 2003, proporción que crece hasta cerca del 6% en 2012; no obstante, son cifras acordes con el peso de la población inmigrante que en ese año es del 6,9%.

Los valores resultantes para las zonas rurales no son muy distintos de los del conjunto de la CAPV ya que pasan del 2% en 2003 al 5% en 2009, para retroceder hasta cerca del 4% en 2012. Son cifras ligeramente inferiores a la proporción de población inmigrante de las zonas rurales que es del 5,6% en 2012, de donde puede concluirse que de acuerdo a los datos del DIRAE, el potencial de emprendimiento de los inmigrantes en las zonas rurales del País Vasco es incluso algo más débil que el de las zonas urbanas. En el caso del País Vasco no se confirma la supuesta mayor capacidad o propensión emprendedora del colectivo de inmigrantes. Esta aseveración se confirma con los valores resultantes para el índice de Actividad Emprendedora Total (Total Entrepreneurial Activity, TEA), calculado como el número de establecimientos creados por cada 100 habitantes de entre 16 y 64 años.

---

<sup>9</sup> Por razones de homogeneidad en la información, no se considera el sector primario; aparece publicado por primera vez en 2012, y para algunos otros años hay datos disponibles pero no verificados. Incorporarlo supondría detectar en los datos una masiva creación de empresas en el sector no real (las empresas existían pero no estaban contabilizadas).

Tabla VI. Establecimientos según el origen del titular y localización rural o urbana, CAPV 2003-2012 (%)

	CAPV				CAPV RURAL		CAPV URBANA	
	Nacional	Inmigrante	Rural	Urbano	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
2003	97,7	2,3	3,1	96,9	97,6	2,3	97,7	2,3
2006	97,2	2,7	3,1	96,8	97,4	2,6	97,2	2,7
2009	93,9	6,0	3,2	96,7	95,0	5,0	93,9	6,1
2012	94,3	5,7	3,4	96,6	96,1	3,9	94,2	5,7

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat)

Los índices muestran que el número de establecimientos regentados por nacionales es superior al de los inmigrantes, 6,8% de los nacionales frente al 4,3% de los inmigrantes para el año 2012 (Tabla VII). Los índices se mantienen relativamente estables entorno al 6% - 7% en el caso de los nacionales y 4% - 6% en el de inmigrantes (ligero descenso del índice de este último colectivo en 2012).

Tabla VII. Índice de Actividad Emprendedora Total (TEA)

	TEA-Nacionales			TEA-Inmigrantes		
	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana
2003	6,88	6,01	6,91	5,60	6,39	5,57
2006	7,20	5,95	7,25	3,98	3,92	3,98
2009	7,55	6,14	7,61	5,93	5,13	5,96
2012	6,84	5,63	6,89	4,33	3,08	4,38

Nota: TEA-nacionales: establecimientos de nacionales en relación a población nacional entre 16 y 64 años (por 100). TEA-inmigrantes: establecimientos de inmigrantes en relación a población inmigrante entre 16 y 64 años (por 100)

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat)

En el caso de los nacionales el ratio de establecimientos de las zonas urbanas es sólo ligeramente más alto que el de las zonas rurales: para el año 2012, 6,9% frente a 5,6% de las zonas rurales. Por lo que respecta al colectivo de inmigrantes, las diferencias de los ratios de las zonas urbanas respecto de las rurales son igualmente poco significativas, 4,4% de las urbanas frente al 3,1% de las rurales. Por tanto no se confirma la percepción de una superior propensión emprendedora del colectivo de inmigrantes, así como tampoco la opinión de que ese ratio tiende a ser mayor en el medio rural por el simple hecho de estar menos poblado.

Al disponer del censo de establecimientos para los distintos años, se ha podido hacer un seguimiento individualizado de cada empresa, lo que ha permitido calcular la tasa de supervivencia (y de fracaso) de las empresas de las zonas rurales (Tabla VIII).

Tan significativo como el ritmo de creación de negocios es su mantenimiento medido por su índice de supervivencia o de fracaso (% de establecimientos que siguen activos en el período siguiente o % de establecimientos que han cerrado). Comparando la tasa

de supervivencia o de fracaso de establecimientos regentados por nacionales e inmigrantes en zonas rurales, se observa que la tasa de fracaso de los negocios de inmigrantes es sensiblemente superior a la de los nacionales, y además, en el caso del colectivo de inmigrantes esa tasa se ha agudizado con la crisis (2009-2012). La tasa de fracaso ha crecido en ambos colectivos emprendedores: si para los nacionales pasa del 21% del período 2006-2009 al 35% de 2009-2012, para los inmigrantes casi se duplica, pasa del 36% al 62%. Con independencia de la mayor o menor capacidad de emprendimiento de los inmigrantes, se confirma que el índice de supervivencia de los negocios regentados por este colectivo es más bajo. Las ramas de actividad en las que se ocupan estos emprendedores son frecuentemente actividades relacionadas con la construcción y rehabilitación y reformas en general, ramas más severamente afectadas por la crisis.

Tabla VIII. Tasa de Supervivencia y de Fracaso en los negocios de las Zonas Rurales

	TOTAL		NACIONAL		INMIGRANTE	
	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso
2003-2006	77%	23%	78%	22%	55%	45%
2006-2009	79%	21%	79%	21%	64%	36%
2009-2012	63%	37%	65%	35%	38%	62%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat)

En relación a la dirección de causalidad entre crecimiento económico y emprendimiento, se ha observado que el ritmo de creación neta de establecimientos es mayor en los años de bonanza económica, es decir, hasta el año 2009; y en el último tramo 2009-2012 se vuelve incluso negativo, en la fase de recesión se destruyen más que los que se crean. Igualmente, el índice de supervivencia de establecimientos es superior en los años de bonanza económica, es decir hasta 2009. En el período 2009-2012 decrece la tasa de supervivencia y aumenta de modo notable la tasa de fracaso, especialmente la referida a establecimientos regentados por extranjeros. Estos datos indican que las coyunturas de bonanza económica o alcistas activan las iniciativas emprendedoras y en situaciones de recesión y crisis decaen dichas iniciativas. Por ello, puede concluirse que el emprendimiento se muestra más vigoroso en coyunturas económicas favorables; cuando la economía se encuentra en fase de crecimiento las iniciativas emprendedoras se multiplican, contribuyendo así a la consolidación del crecimiento económico. Ello sugiere que las políticas de acompañamiento al emprendimiento deberán de tener en cuenta la fase del ciclo económico de modo que en la fase baja del ciclo se intensifiquen las políticas aplicadas.

Tabla IX. Creación neta de establecimientos en relación a la población de cada colectivo (por 1000 hab)

	Nacionales			Inmigrantes		
	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana
2003-2006	1,2	1,6	1,2	6,3	3,9	6,4
2006-2009	1,0	2,6	1,0	28,1	22,4	28,3
2009-2012	-6,0	-3,1	-6,1	-7,9	-10,6	-7,8

*Nota:* Creación neta de establecimientos del periodo en relación a la población del colectivo *i* en el periodo final (por 1000), siendo *i*= nacional, inmigrante.

*Fuente:* Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat)

Tanto sean establecimientos regentados por nacionales o por inmigrantes, el grueso de los establecimientos rurales (72% y 75% respectivamente en 2012) se concentran en un número reducido de actividades: Agricultura, Hostelería, Construcción y Comercio y Reparación, la principal diferencia estriba en que en el caso de establecimientos regentados por inmigrantes el 40% son del ramo de la construcción, frente al 10% escaso en el caso de los nacionales. Al margen de otro tipo de consideraciones, la construcción es una de las ramas más afectadas por la crisis, lo cual puede ser una explicación importante, sin ser la única, del superior índice de fracaso de los negocios regentados por inmigrantes.

Como se sabe, las políticas de desarrollo rural tienen como objetivos fijar población en las zonas rurales, diversificar su economía y promover el crecimiento económico y el empleo. Las políticas aplicadas hasta el presente han tenido efectos relativamente positivos aunque no suficientemente satisfactorios según se señala en el informe del Tribunal de Cuentas Europeo (Tribunal de Cuentas Europeo, 2013). Los objetivos perseguidos se lograron sólo parcialmente debido, entre otras razones, a que los programas de desarrollo rural estaban frecuentemente más guiados por la necesidad de agotar el presupuesto que por la idoneidad de los proyectos, sin definir siquiera los resultados que se esperaba alcanzar.

Atraer población inmigrante es una de las pocas vías factibles para la revitalización demográfica de las zonas rurales, en ese sentido, puede sostenerse que las políticas de desarrollo rural adolecen de políticas planificadas con objetivos definidos para con la inmigración en el medio rural, más allá de posibles programas de integración social orientados principalmente a preservar la convivencia social en aquellas zonas con importante presencia de trabajadores inmigrantes. Más allá de la retórica general, no existen programas orientados a potenciar y canalizar el potencial del capital humano y emprendedor de la población inmigrante, por lo que constituyen una vía no explorada en



nuestro ámbito que, como se ha señalado (OCDE, 2003) sí se aplican en otros ámbitos con resultados positivos en algunos casos.

La población inmigrante de las zonas rurales vascas muestra cierta capacidad de emprendimiento que, a pesar de las limitaciones y a falta de estudios más precisos acerca de sus características y evolución previsible, es innegable que genera actividad y empleos, aunque en muchos casos se trate de autoempleo, y va desarrollando tejido productivo que será útil para ir sentando las bases del crecimiento y desarrollo económicos futuros.

## **6. Conclusiones**

A pesar de la crisis, la CAPV continúa siendo receptora de nuevos efectivos de población inmigrante, si bien durante los últimos años ha aumentado notablemente la inmigración extranjera procedente de otras regiones españolas más severamente castigadas por la crisis económica y con amplia presencia de este colectivo. Ello es debido a que el País Vasco es la comunidad autónoma con más baja tasa de desempleo (14,9% en 2012) y además está entre las CCAA con PIB per cápita más elevado, de ahí que previsiblemente se mantenga la afluencia intercomunitaria de inmigrantes, aunque probablemente más atenuada.

Por lo que respecta a su localización y distribución espacial, el comportamiento de la población inmigrante no es muy distinto del de los nacionales y su destino principal son las áreas metropolitanas que ofrecen más oportunidades de empleo. No obstante, con el paso del tiempo la población inmigrante tiende a extenderse por la geografía. En lo que respecta a la decisión de fijar la residencia en el medio rural, para los inmigrantes resulta determinante la existencia de empleos, accesibilidad a la vivienda y fácil acceso al lugar de trabajo y de residencia.

A pesar de que la población inmigrante mayoritariamente tiende a fijar su residencia en las grandes áreas urbanas, sin embargo, su contribución al mantenimiento o aumento de la población rural es significativa, ya que de forma casi general puede atribuírsele una cifra cercana al 30% del aumento de población habido en la última década. Se trata de una contribución sensiblemente más modesta que la observada en otras regiones españolas aunque muy significativa. Con un mínimo de planificación y programas

específicos se podrían alcanzar fácilmente mayores niveles de atracción de población inmigrante hacia estas zonas. La atracción de población inmigrante es una de las pocas vías factibles para la revitalización demográfica de las zonas rurales reforzada con la denominada *generación soporte*.

La contribución del colectivo inmigrante se ve reforzada por su apreciable potencial de emprendimiento y de regeneración del tejido productivo de las zonas rurales. La participación de los inmigrantes rurales en iniciativas emprendedoras se mantiene acorde a su participación en la población total pero el índice de supervivencia es sensiblemente inferior al de los nacionales. Probablemente la circunstancia de que una importante proporción de emprendedores desarrolle su actividad profesional en el ramo de la construcción pudiera explicar su superior índice de fracaso.

Las políticas de desarrollo rural que fueron concebidas para impulsar la dinamización y diversificación productiva del medio rural no han tenido efectos suficientemente satisfactorios por lo que reclaman una profunda revisión e innovación en su orientación y diseño. En ese contexto, las políticas de planificadas de inmigración y apoyo al emprendimiento de este colectivo constituyen vías no exploradas en nuestro ámbito que sí se aplican en otros ámbitos con resultados bastante positivos. Es verosímil considerar que el diseño y aplicación de programas específicos permitiría aspirar a objetivos más ambiciosos que los ya alcanzados.

El emprendimiento del colectivo inmigrante se muestra más vigoroso en coyunturas económicas favorables; lo cual indica que las políticas de acompañamiento al emprendimiento deberán de tener en cuenta esta circunstancia intensificando las medidas aplicadas en la fase baja del ciclo.

La caída de población contemplada en las últimas proyecciones demográficas sugiere que previsiblemente las políticas dirigidas a planificar y gestionar las migraciones reciban mayor atención y tengan mayor protagonismo en el futuro inmediato.

### **Referencias Bibliográficas**

Acs, Z. J.; Desai, S. y Hessels, J. (2008): "Entrepreneurship, Economic Development and Institutions". *Small Business Economics*, 31(3): 219-234.

Aja, E.; Arango, J. y Alonso, J. O. (2010): *Inmigración y Crisis Económica: Impactos Actuales y Perspectivas de Futuro*. Anuario de la Inmigración en España, edición 2010. Edicions Bellaterra, S.L.

- Arriola, J.; Gómez, C. y Andrés, X. (2008): *El Impacto Económico de la Inmigración Extracomunitaria en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.
- Bayona, J. y Gil, F. (2008): “El Papel de la Inmigración Extranjera en la Expansión de las Áreas Urbanas. El Caso de Barcelona (1998-2007)”. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII (270),161. Universidad de Barcelona.
- Bodvarsson, O. B. y Van den Berg, H. (2013): *The Economics of Immigration*. Editorial Springer, New York.
- Borjas, G. J. (2000): “Economics of Migration”. *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, Section No. 3.4, Article No. 38.
- Boso, A. y Vancea, M. (2011): “La Renta Básica de Ciudadanía y su Posible Efecto Llamada”. *Revista Internacional de Sociología*, 69(3): 699-723.
- Camarero, L. et al. (2009): *La Población Rural de España. De los Desequilibrios a la Sostenibilidad Social*. Colección Estudios Sociales, nº 27, Fundación La Caixa. Barcelona.
- Capelleras, J. et al. (2013): “The Influence of Individual Perceptions and the Urban/Rural Environment on Nascent Entrepreneurship”. *Investigaciones Regionales*, 26: 97-113.
- Carrasco, C. y García, C. (2011): *Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2011*. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Collantes, F. et al. (2013): “Reducing Depopulation in Rural Spain: The Impact of Immigration”. *Population, Space and Place*. Doi: 10.1002/psp.1797.
- Collier, P. (2013): “Exodus. How Migration is Changing Our World”. *Policy*, 29:4 (summer), 2013-14, Oxford University Press.
- Comisión Europea (2008): *The EU Rural Development Policy: Facing the Challenges*. Rural Development Policy 2007-2013. Disponible en [http://ec.europa.eu/agriculture/events/cyprus2008/brochure\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/agriculture/events/cyprus2008/brochure_en.pdf), último acceso 20 de marzo de 2014.
- Cuadrado, J. R.; Iglesias, C. y Llorente, R. (2007): *Inmigración y Mercado de Trabajo en España (1997-2005)*. Informes de Economía y Sociedad de la Fundación BBVA.
- Dahlsten, S. (2004): “Key Policy Coherence Issues in Agriculture and Migration”. *Institutional Approaches to Policy Coherence for Development OECD Policy Workshop*. Disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/24/26/31744363.pdf>, último acceso 20 de marzo de 2014.
- Dolado, J. J. y Vázquez, P. (2008): *Ensayos sobre los Efectos Económicos de la Inmigración en España*. Colección de Estudios Económicos 01-08. Cátedra Inmigración. Fedea.
- Eguía, B. et al. (2013): “La Población Inmigrante en las Zonas Rurales del País Vasco”. *ITEA-Información Técnica Económica Agraria*, 109-2: 215-238.
- EUSTAT (2011): *Bandeja de Información Territorial. Información Municipal y Udalmap*. Instituto Vasco de Estadística.

- Findlay, A. M.; Short, D. y Stockdale, A. (2000): “The Labour-Market Impact of Migration to Rural Areas”. *Applied Geography* 20: 333–348.
- Fundación Ideas (2011): *La Contribución de la Inmigración a la Economía Española. Evidencias y Perspectivas de Futuro*. Madrid.
- GEM (2011): *Informe GEM España 2011. Global Entrepreneurship Monitor- España*. Madrid.
- GEM (2012): *Informe GEM España 2012. Global Entrepreneurship Monitor- España*. Madrid.
- Gobierno Vasco (2011): *Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi, EPIE 2010*. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales.
- González-González, J. M. *et al.* (2011): “Women, Immigration and Entrepreneurship in Spain: A Confluence of Debates in the Face of a Complex Reality”. *Women's Studies International Forum*, 34: 360–370.
- Ikuspegi (2008): *Población Extranjera en la CAPV 2008*. Panorámica de la Inmigración, nº 23. Observatorio Vasco de Inmigración.
- Irastorza, N. (2008): *Entrepreneurial Activity of Immigrants in Spain*. Tesis Doctoral TDIVC.001. Orkestra, Basque Institute of Competitiveness. Deusto Foundation.
- Kalantaridis, C. (2010): “In-migration, Entrepreneurship and Rural-Urban Interdependencies: The case of East Cleveland, North East England”. *Journal of Rural Studies*, 26: 418-427.
- Keeble, D. E. and Tyler, P. (1995): “Enterprising Behavior and the Urban-Rural Shift”. *Urban Studies*, 32 (6): 975-997.
- Lacuesta, A. y Puente, S. (2010): *El Efecto del Ciclo Económico en las Entradas y Salidas de Inmigrantes en España*. Documento de Trabajo nº. 1016, Banco de España.
- Levie, J. (2007): “Immigration, In-Migration, Ethnicity and Entrepreneurship in the United Kingdom”. *Small Business Economics*, 28:143–169.
- Mancilla, C.; Viladomiu, L. y Guallarte, C. (2010): “Emprendimiento, Inmigrantes y Municipios Rurales: el Caso de España”. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 10(2), 121-142.
- Moreno, G. y Aierdi, X. (2010): *Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010*. Ikuspegi@k, Observatorio de Asuntos Sociales.
- Muilu, T. y Rusanen, J. (2003): “Rural Young People in Regional Development, the Case of Finland in 1970-2000”. *Journal of Rural Studies*, 19(3): 295-307.
- Naudé, W. (2010): “Entrepreneurship, Developing Countries, and Development Economics: New Approaches and Insights”. *Small Business Economics*, 34:1-12.
- OCDE (2003): *Trends in International Migration 2003*. Disponible en <http://www.oecd.org/els/mig/trendsinternationalmigration2003.htm>, último acceso 30 de marzo de 2014.
- OCDE (2004): *Trends in International Migration*. Disponible en <http://www.oecd.org/migration/mig/trendsinternationalmigration2004.htm>, último acceso 30 de marzo de 2014.

OCDE (2009): *The Future of International Migration to OECD Countries*. Disponible en <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/03706.pdf>, último acceso 30 de marzo de 2014.

OCDE (2010): *Entrepreneurship and Migrants*. Report by the OECD Working Party on SMEs and Entrepreneurship, OECD.

Pajares, M. (2010): *Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2010*. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Recolons, L. (2005): “Las Migraciones Exteriores en la Evolución de la Población de España, 1950-2004”. *Migraciones*, 17: 45-89.

Reher, D. S. y Silvestre, J. (2009): “Internal Migration Patterns of Foreign-Born Immigrants in a Country of Recent Mass Immigration: Evidence from New Micro Data for Spain”. *International Migration Review*, 43(4): 815-849.

Roquer, S. y Blay, J. (2008): “Del Éxodo Rural a la Inmigración Extranjera: el Papel de la Población Extranjera en la Recuperación Demográfica de las Zonas Rurales Españolas (1996-2006)”. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII (270), 129. Universidad de Barcelona,

Sánchez-Flores, S. *et al.* (2013): “Mujeres Inmigrantes Emprendedoras en el Medio Rural. Factor para la Sostenibilidad Económica y Social de las Áreas Rurales de la Comunidad Valenciana”. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural-Journal of Depopulation and Rural Development Studies*, DOI: 10.4422/ager.2013.05

Sahin, M.; Nijkamp, P. y Stough, R. (2011): “Impact of Urban Conditions on Firm Performance of Migrant Entrepreneurs: a Comparative Dutch–US study”. *The Annals of Regional Science*, 46 (3): 661–689.

Serrano, F.; Eguía, B. y Ferreiro, J. (2011): “Public Pensions’ Sustainability and Population Ageing: Is Immigration the Solution?”. *International Labour Review*, 150 (1–2): 63-79.

Stockdale, A.; Findlay, A. y Short, D. (2000): “The Repopulation of Rural Scotland: Opportunity and Threat”. *Journal of Rural Studies*, 16 (2): 243-257.

Stockdale, A. (2006): “Migration: Prerequisite for Rural Economic Regeneration?”. *Journal of Rural Studies*, 22(3): 354-366.

Sternberg, R. y Wennekers, S. (2005): “Determinants and Effects of New Business Creation”. *Small Business Economics*, 24(3), 193-203.

Torres, R. (2007): “Las Migraciones Internas en el País Vasco durante el periodo 1991-2001. Evidencias de un Proceso de Contraurbanización”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 43: 85-106.

Tribunal de Cuentas Europeo (2013): *¿Han logrado los Estados Miembros y la Comisión Optimizar el Uso de Recursos en las Medidas de Diversificación de la Economía Rural?*. Informe Especial nº 16.